

1 en vuestras manos están los mares del cielo, y las costas de la gran  
2 mar, ahora sabréis que los Matlantzincas Toluqueños y sus sujetos han  
3 cerrado la puerta, y quieren, y piden guerra, y así es menester que  
4 vayan mensajeros a todas las partes cercanas de esta corte, y de este  
5 Imperio apercibiéndoles al socorro y guerra contra ellos, con toda la  
6 brevedad que se pudiere, y así fueron a Netzahualcoyotl de Aculhuacan,  
7 y a los de Chalco y Xochimilco, y finalmente a todos los comarcanos a  
8 mover gente y armas, y bastimentos por mandato del Rey Axayaca,  
9 y Zihuacoatl Tlacaeleltzin sobre el aprieto que tienen los Mexicanos, con  
10 tra los Matlantzincas Toluqueños, que los socorriesen con brevedad, porque  
11 los contrarios están llenos de soberbia y arrogancia. Llegados todos los  
12 vecinos, y comarcanos de los pueblos, cada uno con su rey y capitán con  
13 mucho orden y concierto, partieron una gran mañana, y llegaron al  
14 lugar de Iztapaltetlan, y allí comenzaron a hacer buhiyos, tiendas,  
15 y casas para los principales y señores valerosos capitanes. Axa  
16 yaca, llamó a los principales a su tienda, y les dijo: que fuesen al  
17 principal de Tenantzinco, que está en mira, guarda, y escucha, que luego  
18 venga a mi tienda, y decidle de mi parte, que este a la mira con grande  
19 vigilancia, y cuando viere señal que se hiciere después de media  
20 noche, que será encender el templo con grandes llamaradas de fuego,  
21 y luego que oiga al alarido, grita y vocería, que se venga a raíz del  
22 monte, que en llegando la gente Mexicana a la puente de Chicna  
23 huapan acometerá luego por la parte delantera del pueblo de Matlat  
24 zinco, y que esto sea con muy valeroso ánimo.

**25 Capítulo cuarenta y ocho. Trata de la**